

Misterio en el museo Problemas en la granja

Enid Blyton / Sufiya Ahmed
Ilustraciones de Jennifer Jamieson
Traducción de Raquel Solà

NARRATIVA JUVENIL ▶ Historias cortas de los Cinco

Temas: Aventuras

ISBN Problemas en la granja: 978-84-261-4934-3

ISBN: Misterio en el museo: 978-84-261-4932-9

1º edición, julio de 2025

Rústica, 13 x 20 cm, 80 pp.

Precio: 11,44 € / 11,90 € IVA incluido

Problemes a la granja (CATALÁN) – ISBN 978-84-261-4935-0
Misteri al museu (CATALÁN) – ISBN 978-84-261-4933-6



+7

Sinopsis

Misterio en el museo: ¡En el pueblo de Kirrin un nuevo museo abre sus puertas! Pero los Cinco descubren un cuadro sospechoso de ser una imitación... ¿Podrán resolver este misterio antes de la gran inauguración?

Problemas en la granja: Los Cinco están muy contentos de ayudar en la granja Sanders, ¡pero pronto descubren que hay un ladrón suelto! ¿Conseguirán atraparlo antes de que robe todas las deliciosas verduras?

Sobre el libro

Julián, Dick, Jorge, Ana y Tim deleitan a sus lectores desde hace 80 años. Estos relatos inéditos basados en las historias clásicas de Enid Blyton con ilustraciones a todo color, son una introducción perfecta para nuevos lectores, y una forma fantástica de disfrutar de las historias clásicas para fans incondicionales del Club de los Cinco. La maquetación, con un juego tipográfico que acentúa las palabras según la importancia y con un cuerpo de letra grande, facilita el trabajo a aquellos que emprenden el camino hacia la lectura autónoma.

ALTRES LLIBRES DE LA SÈRIE:



Enid Blyton:

Escribió más de setecientas obras llenas de acción y suspense entre los años 1915 y 1968. Ha vendido más de cien millones de ejemplares de sus libros. Sin duda ha sido la autora de libros infantiles y juveniles más leída en todo el mundo durante muchos años. En sus obras es muy fácil estar saboreando una merienda inglesa, en plenas vacaciones de verano, con pasteles de jengibre y termos de té, y de repente encontrarse inmerso en la aventura más extraordinaria y emocionante, con espías, contrabandistas, ladrones, tesoros y sobre todo con peligrosas exploraciones de pasadizos secretos, galerías subterráneas, casas deshabitadas, minas abandonadas o lagunas secretas.

Jennifer Jamieson

Esta ilustradora y diseñadora vive en Inglaterra, cerca de Bedfordshire y rodeada de bosques preciosos. Durante la pandemia del 2020, decidió empezar a ilustrar libros infantiles, y así descubrió su verdadera pasión. Le encanta crear personajes curiosos y con una personalidad que traspase el dibujo, y es una gran defensora de que los libros pueden ser un motor para cambiar el mundo.

Enlaces de interés:

- Biografía de Enid Blyton
- Web de Jennifer Jamieson





-¡Vamos, Dick! -dijo Jorge
impaciente-. ¡Nos harás llegar tarde!
Dick bajó las escaleras **lentamente**,
con un vaso **muy viejo** en la mano. Se detuvo
a media escalera y lo **alzó** en el aire.
-¿Qué haces? -preguntó Ana, sorprendida.
-¡Atentos! -anunció Dick-. Este es
mi valioso vaso. He bebido de él **muchas**
veces y lo he conservado **intacto**. Hoy se lo
entregaré al museo de Kirrin. Creo que la gente
disfrutará contemplándolo.



Dick **se dio cuenta** de que
sobresalía un trozo de papel de una
caja. Tiró de él y lo desdobló.
-¿Qué es esto? -preguntó Ana.
-Pues... hum... -contestó Dick frunciendo
el ceño.

Iba a decir algo más cuando **Tim** empezó
a **ladrar**. Sin pensarlo, Dick se **metió** el
papel en el bolsillo y echó a correr para
averiguar qué le **sucedía** a **Tim**.



-**Tim** -dijo Jorge, **acariciándole**
el pelo-, **no** son de verdad. Son falsos.

Pero **Tim** aún estaba enfadado y seguía
gruñendo. Quería que Jorge lo soltase
para poder **cazar** a todos los **engreídos**
gatos que lo estaban mirando fijamente.

-Será mejor que saquemos a **Tim** de

aquí antes de que cause algún **daño**
-sugirió Julián.

-Vamos, chico -insistió Jorge.
-¡Grrr! -**Tim** le enseñó los dientes
al gato que tenía más cerca.

Ana, Dick y Julián sujetaron la correa
que estaba en el suelo y tiraron de **Tim**
hacia la puerta.



Dick se acercó de un **salto**.

-Todo tiene pinta de estar **delicioso**! -Se
relamió y miró con avidez los **sándwiches**
y las gruesas porciones de pastel de cerezas.

-¡Guau! -afirmó **Tim**, **corriendo**
detrás de Dick, seguido de cerca por el patito.

La señora Sanders **bajó** la mirada.

-¡Turrón, has hecho un nuevo **amigo**?

-Cuu! -Parecía que **Turrón** asentía con su
emplumada cabecita; entonces
extendió las alas. Intentó **saltar** sobre
el lomo de **Tim**, pero era demasiado **alto** para él.
Tim se agachó, pero aun así no lo consiguió.



Los niños se sentaron a merendar.

-Mañana deberíamos intentar
atrapar al ladrón -dijo Julián.

-Podríamos rodear la granja con un cable
para que el ladrón tropiece -sugirió Jorge.

-O podríamos **subir** a un árbol y
lanzarle la **red de pesca** -añadió Dick.

Ana se levantó **de pronto**.

-¿Dónde está **Turrón**? Lo dejé en la caja
de zapatos.

Los niños empezaron a **buscar** al patito
por la cocina. Miraron **detrás** de los
fogones, en el **cubo de la basura** e
incluso dentro de los armarios, pero no lo
encontraban.

Tim olisqueó el aire y se dirigió hacia el
salón. Los demás se quedaron mirando cómo la
cabeza de **Tim** **desaparecía** dentro de la
bolsa de tejer de tía Fanny.



Enseguida los **niños** se **ocuparon** de
rellenar el agujero. Julián y Ana trabajaban en
un lado del seto, y Dick y Jorge por el **otro** lado.
Nadie **reparó** en que **Turrón** **de pronto**
mostró mucho interés por **Bubi**.

Excepto **Tim**. Se quedó mirando a **Turrón**,
que caminaba con sus andares de **pato** tras la
cabrita, y empezó a lloriquear.